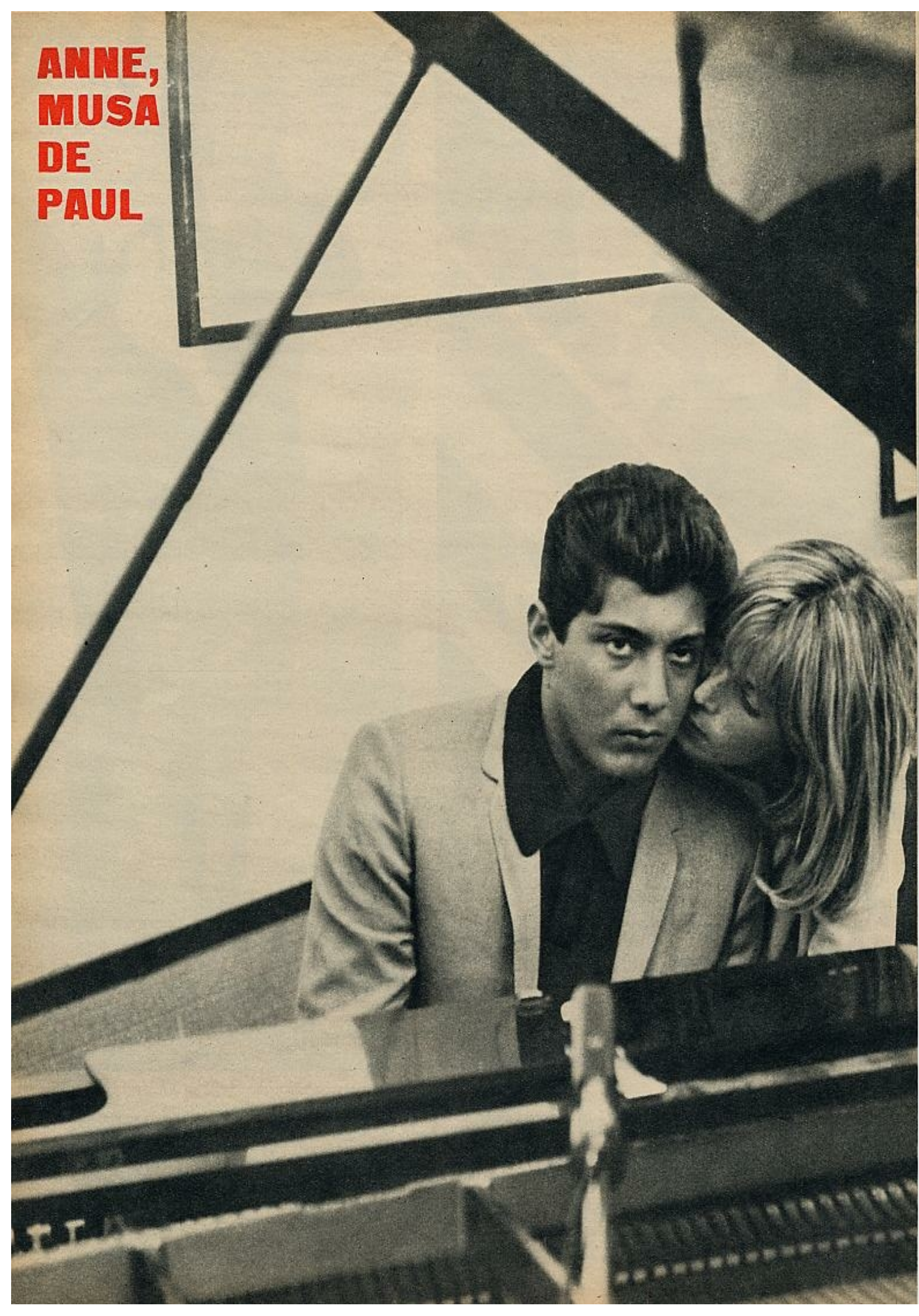


**ANNE,
MUSA
DE
PAUL**





Paul y Anne componen un matrimonio feliz. Recientemente han adquirido un nuevo apartamento en Nueva York, en el cual Paul Anka continúa componiendo y ensayando diariamente sus canciones.

LA ADMIRABLE SEÑORA

ANKA

CUANDO hace siete años llegó Paul Anka a Nueva York procedente de Ottawa, le esperaban en la estación miles de «fans». Desde muy joven, casi era un niño, había logrado despertar la admiración de las «teen-agers». Una sola canción —«Diana»— bastó para colocar a Paul Anka a la cabeza de los cantantes populares. «Diana» estaba dedicada a «una chica desconocida», porque entonces Paul Anka no tenía

SIGUE



Paul Anka, millonario en discos y dólares, ha rechazado ventajosos contratos cinematográficos. Ahora sólo piensa en seguir componiendo canciones y en Anne, naturalmente.

LA ADMIRABLE SEÑORA ANKA



SIGUE



LA ADMIRABLE SEÑORA ANKA

aún edad para amar... Pero ahora le ha llegado el turno y puede componer sus canciones y dedicarlas a una mujer real, concreta, a una chica maravillosa..., que, además, es su propia mujer: Anne de Zogheb. Se conocieron en Puerto Rico en 1961, cuando Paul estaba actuando en la sala de fiestas de un hotel y Anne pasaba modelos en el mismo local. Ella es de procedencia franco-egipcia y residía en El Cairo hasta que su familia se trasladó a París, donde Anne comenzó a trabajar como maniquí. Naturalmente, Anne era ferviente admiradora de Paul Anka, pero cuando éste la conoció se convirtió en su admirador más ferviente. Y no cabe la menor duda de que Anne de Zogheb es una mujer admirable.

Nuestro reportaje gráfico muestra a la pareja en el apartamento que han adquirido en Nueva York, donde Paul Anka sigue componiendo sus canciones.

Paul Anka se encuentra actualmente contratado para actuar en un club de Las Vegas. Su popularidad ya no es tanta como en la época de «Diana». Ha decrecido un tanto, pero de todas formas sus discos se siguen vendiendo en cantidades considerables. Hasta la fecha, Anka ha conseguido vender la bonita suma de treinta millones de discos y ha conseguido doce veces el «disco de oro», recompensa máxima a que puede aspirar un cantante y que indica con sobrada elocuencia su grado de popularidad.

Multimillonario en discos —y consecuentemente en cuentas corrientes— a una edad en que, normalmente, los muchachos se dedican a estudiar y a empezar a abrirse un porvenir, Paul Anka ha rechazado varios contratos cinematográficos para entregarse enteramente a la canción y dirigir su propia compañía editora de discos.

(Fotos CURT GUNTHER-CAMERA-ZARDOYA)



Tres momentos con un denominador común: felicidad. El joven matrimonio mantiene constantemente una perfecta armonía que se refleja con claridad en cada foto de nuestro reportaje.

